



**GRADO EN PSICOLOGÍA**

**TRABAJO DE FIN DE GRADO**

**CURSO 2020/2021**

**CONVOCATORIA JUNIO**

**Modalidad:** Estudio transversal

**Título:** Variables predictoras del desarrollo de un trastorno de la conducta alimentaria durante la pandemia por la Covid-19

**Autora:** Andrea Giner Gomariz

**Tutora:** Ainhoa Coloma Carmona

## Índice

1. Resumen.....	3
2. Introducción .....	5
3. Método .....	8
3.1. Participantes .....	8
3.2. Instrumentos .....	9
3.3. Procedimiento.....	10
3.4. Análisis de datos.....	11
4. Resultados.....	11
5. Discusión .....	17
6. Referencias.....	20
Tabla 1 .....	13
Figura 1.....	15
Figura 2.....	16



## Resumen

La pandemia ocasionada por la Covid-19 provocó un impacto en la población produciendo consecuencias a nivel psicológico, sobre todo en población vulnerable, como las personas con un trastorno de la conducta alimentaria. **Objetivo:** Analizar el impacto de las variables, uso de redes sociales, miedo a la evaluación negativa e imagen corporal percibida en relación con los trastornos de la conducta alimentaria.

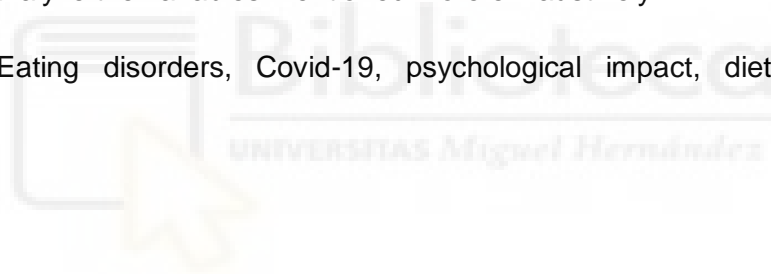
**Método:** Estudio transversal donde participaron 312 personas entre 18 y 25 años pertenecientes a población general, destacando que el 82,1% eran universitarios. Se evaluaron variables sociodemográficas, el uso de redes sociales, el miedo a la evaluación negativa, la imagen corporal percibida, los cambios experimentados en la alimentación durante la pandemia y si se encontraban en riesgo para desarrollar un trastorno de la conducta alimentaria. **Resultados:** El 30,7% se encontraban en riesgo para desarrollar un trastorno de la conducta alimentaria. Además se constató la relación estadísticamente significativa ( $p < 0,05$ ), entre las variables imagen corporal percibida, miedo a la evaluación negativa y cambios en la alimentación durante la pandemia con los trastornos de la conducta alimentaria. **Conclusiones:** Los resultados obtenidos en la presente investigación siguen la línea de la literatura actual. De cara a líneas de investigación futuras sería recomendable analizar las variables mencionadas de forma más exhaustiva.

**Palabras clave:** Trastornos de la conducta alimentaria, Covid-19, impacto psicológico, cambios alimentación, pandemia.

## Abstract

The pandemic caused by Covid-19 had an impact on the population producing consequences at the psychological level, especially in vulnerable population, such as people with an eating disorder. **Objective:** To analyze the impact of the variables, use of social networks, fear of negative evaluation and perceived body image in relation to eating disorders. **Methods:** Cross-sectional study with 312 participants between 18 and 25 years of age belonging to the general population, 82.1% of whom were university students. Sociodemographic variables, use of social networks, fear of negative evaluation, perceived body image, changes experienced in eating during the pandemic and whether they were at risk of developing an eating disorder were evaluated. **Results:** 30.7% were at risk for developing an eating disorder. In addition, a statistically significant relationship ( $p < 0.05$ ), between the variables perceived body image, fear of negative evaluation and changes in eating during the pandemic with eating disorders was found. **Conclusions:** The results obtained in the present investigation follow the line of the current literature. For future research, it would be advisable to analyze the variables mentioned more exhaustively.

**Keywords:** Eating disorders, Covid-19, psychological impact, dietary changes, pandemic.



La COVID-19, irrumpió en el mundo como una nueva enfermedad respiratoria infecciosa. En primer lugar comenzó su afectación en la población de Wuhan (China), el pasado año 2019, pero llegó a ser declarada como pandemia global por la Organización Mundial de la Salud (OMS), el 11 de marzo de 2020 (World Health Organization, 2020).

La aparición de la COVID-19 provocó un estado de emergencia en todo el mundo (Lima et al., 2020). Todos los países tuvieron que tomar medidas de prevención junto con restricciones adaptadas a la situación, entre las que se incluían confinamientos en gran parte del mundo, además de distancia física para evitar la transmisión. En consecuencia a este tipo de medidas se produjo un impacto en las interacciones sociales, además del empleo y la economía global (Brown et al., 2020).

A causa de este escenario en el que se encuentra la población actualmente, los expertos muestran la preocupación existente debido a las posibles implicaciones psicológicas que se puedan generar (Brooks et al., 2020).

Diversos estudios ya han mostrado los efectos psicológicos producidos en la población general debido a la pandemia provocada por la COVID-19, además de los problemas experimentados para poder adecuarse a esta atípica situación (Di Renzo et al, 2020). En dichos estudios, se refleja una prevalencia de síntomas depresivos entre 14,6%-48,3% (Xiong et al., 2020), datos más altos de los que se estima en un año normativo (Huang et al., 2019; Lim et al., 2018). Además, en lo que respecta a la ansiedad se han encontrado diversos estudios donde aparece un aumento de un 6.33% hasta un 50,9% (Xiong et al., 2020). Por parte del estrés, aparecen diversos estudios en los que se registran aumentos entre un 7%-7,6% (Zhang and Ma, 2020; Liu et al., 2020) e incluso de un 15.8% (González Sanguino et al., 2020). Datos que se corroboran con diferentes estudios como muestra Wang et al., 2020, cuyos resultados afirman un aumento del estrés y la ansiedad por parte de la población general.

Además del impacto general en la población, se ha expuesto una creciente preocupación por el posible efecto provocado en población vulnerable, incluyendo en este rango aquellas personas con problemas existentes en la salud mental (Holmes et al., 2020).

Por ejemplo, las personas con un problema de la conducta alimentaria pueden ser un grupo vulnerable en el contexto presente, la pandemia provocada por la COVID-19 (Brown et al., 2020).

Actualmente, por lo que respecta a la prevalencia de los trastornos de la conducta alimentaria (TCA), en diversos estudios se indica una serie de datos tanto para la anorexia nerviosa, como para la bulimia nerviosa y los trastornos no especificados, 0,14%-2,9%, 0,41%-2,9%, 2,79-5,3%, respectivamente (Dahlgren et al., 2017; Fernández et al., 2007; Baiges, et al., 2008).

Debido a la pandemia las conductas relacionadas con desordenes alimenticios se han podido ver aumentadas, no solo en las personas que ya contaban con un trastorno de la conducta alimentaria previo, sino también en el desarrollo completo de uno, debido a diferentes factores, en especial en grupos vulnerables, como las personas con preocupaciones en los temas relacionados con alimentación o con una imagen corporal problemática (Rodgers, et al., 2020). Otros estudios refuerzan esta idea, reflejando un deterioro provocado por la situación en personas con trastornos de la conducta alimentaria ya existentes (Phillipou, et al., 2020) no solo en cuanto a los síntomas de la enfermedad sino también por lo que respecta a la salud mental, siendo vulnerables a altos niveles tanto de ansiedad como de estrés debido al aislamiento social provocado por el distanciamiento requerido por la situación (Touyz et al., 2020) e incluso modificaciones en las pautas alimentarias de la población general, tanto por lo que respecta a restricción alimentaria o aumento de la ingesta (Fernández-Aranda et al., 2020; Phillipou et al., 2020).

Siguiendo esta línea, aparecen diversos estudios, para conocer el impacto de la pandemia en los hábitos alimentarios de la población. Se ha analizado un conjunto de estudios que confirman la existencia de cambios en los hábitos alimentarios de la población, en diferentes vías ya sea aumento de la alimentación o por el contrario, restricción de la misma (Sidor y Rzymiski, 2020; Phillipou et al., 2020). También se han visto reflejadas estas modificaciones en la alimentación provocadas por sentimientos negativos tanto de depresión, como ansiedad o estrés, en este caso utilizando la ingesta para paliar este tipo de emociones (Di Renzo et al., 2020; Coulthard et al., 2020; Mcatamney et al., 2020; Ceccheto et al., 2020).

Por lo que respecta a la población universitaria, se han llevado a cabo algunos estudios generales en este rango de edad en concreto. En dichos estudios se ha recogido información acerca de la modificación en el estilo de vida durante la pandemia, sus hábitos o sobre cómo ha afectado a su salud mental, pero de forma general (Brancaccio et al., 2020; Sánchez-Teruel et al., 2020; Sun et al., 2020; Bartoszek et al., 2020).

Por parte de los factores de riesgo precipitantes de los trastornos de la conducta alimentaria. Se ha visto que la exposición a las redes sociales puede favorecer el aumento del riesgo a desarrollar un problema con la alimentación. En concreto, la exposición al ideal actual de belleza o la publicidad que aparece en estas sobre alimentación (Rodgers, et al., 2020; Culbert et al., 2015). En el momento actual, debido a la situación de confinamiento, las redes sociales pasaron a ser una vía necesaria para poder estar en contacto con otras personas, por lo tanto aumentó su uso, lo que conlleva un riesgo para esta problemática (Rodgers, et al., 2020; Cellini et al., 2020). Además este uso también se encuentra unido a la insatisfacción corporal (Cohen et al., 2017; Holland y Tiggemann, 2016; Sherlock, M. y Wagstaff, D. L., 2019).

Siguiendo la misma línea, el *miedo a la evaluación negativa*, ha sido definido como el miedo a la evaluación de la apariencia de uno mismo por parte de los demás (Hart et al., 2008), estudiado en su relación con los trastornos alimentarios, por lo que se ha podido conocer que tanto el estrés como la preocupación por la evaluación realizada por los demás, pueden formar parte de las causas para desarrollar un trastorno de la conducta alimentaria (Rieger, et al., 2010). Además en otros estudios realizados se demostró que este constructo predice tanto una futura insatisfacción corporal, como síntomas relacionados con trastornos de la conducta alimentaria, junto con la internalización del ideal de belleza actual (DeBoer et al., 2013; Utschig et al., 2010). Por tanto, a través de las investigaciones se sugiere que es un factor que puede establecer el desarrollo o mantenimiento de un trastorno de la conducta alimentaria (Trompeter et al., 2018). Además, este aspecto se puede ver incrementado por el uso de las redes sociales, provocado por la incertidumbre que se crea durante la interacción, por un posible juicio por parte de los demás usuarios (Kelly et al., 2020)

Por otra parte, la *imagen corporal* se puede definir como la representación creada por la persona sobre su figura, tamaño y forma del cuerpo, formando su propia representación de cómo se ve ella misma, cómo la ven los demás, y cómo actúa ante ella (García, 2004; Raich, 2010). La imagen corporal puede estar influenciada y ser modificada por la información obtenida en los medios de comunicación, como pueden ser las redes sociales (Sossa, 2011). Además, se ha visto una clara relación entre las consecuencias de la insatisfacción con la propia imagen corporal y el inicio de diferentes trastornos de la conducta alimentaria como pueden ser la anorexia, la bulimia o el trastorno por atracón (APA, 2014). Cabe destacar que se ha encontrado evidencia sobre la eficacia de utilizar un tratamiento centrado en la imagen corporal en personas diagnosticadas de un trastorno de la conducta alimentaria (Marco et al., 2014), el cual se debería centrar en un progreso en la percepción de la propia imagen

corporal junto con la satisfacción de la misma (Gaïlledrat et al., 2016; Marco et al., 2014)

Actualmente la información sobre el impacto de la covid-19 en la población continúa siendo limitada, ya que la investigación se está centrando en averiguar todo lo relacionado con la problemática principal, la COVID-19 (Huang et al., 2020; Liu et al., 2020). Además de la importancia de la detección temprana de los trastornos de la conducta alimentaria para de esta forma tratar de evitar un mal pronóstico o incluso de encontrar resultados significativos tras recibir el tratamiento (Ruiz Lázaro, 2020).

Debido a las razones expuestas anteriormente acerca de la limitada información de estudios relacionados con población universitaria, con la escasa información actual sobre la pandemia y la necesidad de detección temprana de los trastornos de la conducta alimentaria, se ha detectado la necesidad de llevar a cabo una investigación para comprobar qué efectos ha podido provocar la pandemia, en los hábitos alimentarios de los jóvenes, en concreto entre 19 y 25 años, para de esta forma, tratar de conocer el posible desarrollo de un futuro trastorno de la conducta alimentaria.

Como objetivo principal se estableció analizar cómo ha influido cada variable estudiada, uso de redes sociales, miedo a la evaluación negativa e imagen corporal; a la variable principal, en este caso los trastornos de la conducta alimentaria.

## **Método**

### **Participantes**

El estudio presente contó con la participación de 312 personas, en concreto un 66,8% (n=209) de la muestra eran mujeres, por lo que un 32,9% (n=103) se correspondía con hombres. El rango de edad oscila entre los 18 y 25 años, con una media de 20,89 años (DT= 1,713). Además, en cuanto al nivel académico de estos, se encontró que un 82,1% (n=257) pertenecen al colectivo universitario, proporción mayor de la muestra. Además, ha participado un 13,1% (n=41) que contaban con estudios de bachillerato, un 2,9% (n=9) que había cursado estudios secundarios, y finalmente un 1,6% (n=5) que no tenían estudios superiores. Como criterios de exclusión, se estableció que la muestra debía estar compuesta por hombres o mujeres que se encontraran entre 18 y 25 años, y que cada persona que participara debía cumplimentar el cuestionario de forma completa.



## Instrumentos

Miedo a la evaluación negativa: se evaluó mediante la Escala de Miedo a la Evaluación negativa (FNE; Watson & Fried, 1969), en su versión breve, Escala de Miedo a la Evaluación Negativa Versión Breve (BFNE; Gallego et al., 2007), la cual muestra una correlación de 0,96 con la escala original (Leary, 1983). Está conformada por 12 ítems con un formato de respuesta tipo Likert de 5 puntos (1=Nada característico en mí a 5=Extremadamente característico en mí). En cuanto a las propiedades psicométricas, la BFNE demostró una alta consistencia interna (alfa de Cronbach=,90), además presentó dos factores, uno conformado por los ítems directos y otro por los inversos. Finalmente, se obtuvo una fiabilidad test-retest alta, a través de una correlación de 0,813 (Bravo, et al., 2015)

Uso de redes sociales: se midió a través de The Social Media Use Integration Scale (SMUSIS; Maree, 2017). Está formada por 10 ítems medidos a través de una escala de calificación numérica de 5 puntos (1=Muy en desacuerdo a 5=Muy de acuerdo). A través de la puntuación total se puede determinar, que una alta puntuación manifiesta altos niveles de uso de las redes sociales. Esta escala mostró una adecuada consistencia interna (alfa de Cronbach =0,787) (Maree, 2017), además posee una elevada estabilidad temporal (Coeficiente de estabilidad temporal=0,803) (Jenkins-Guarnieri, Wright & Jonhson, 2013).

Imagen corporal percibida: se evaluó a través de Body Shape Questionnaire (BSQ-8C; Welch et al., 2012), cuestionario validado a través de la versión original de 34 ítems para medir la imagen corporal (Cooper et al, 1987). El cuestionario consta de 8 ítems medidos a través de una escala tipo Likert de 6 puntos (1=Nunca y 6=Siempre), por parte de la puntuación total, si esta se corresponde con un valor numérico elevado, representa una mayor insatisfacción corporal percibida. Por lo que respecta a sus propiedades psicométricas, presenta una fuerte consistencia interna (alfa de Cronbach entre 0,92 y 0,93), en las dos mediciones realizadas, además muestra una elevada fiabilidad test-retest (Coeficiente de estabilidad temporal=0,95).

Trastorno de la conducta alimentaria: se evaluó a través del SCOFF (F. Morgan et al., 1999). Cuestionario desarrollado para detectar trastornos de la conducta alimentaria, consta de 5 ítems con un formato de respuesta Sí/No, a través de los cuales se analiza el comportamiento durante la alimentación, la pérdida de control o la preocupación por el peso. Por lo que respecta al punto de corte, una puntuación igual o superior a 2, indica la presencia de alguna anomalía en la conducta alimentaria. Por último, en cuanto a las propiedades psicométricas, la consistencia interna refleja un

valor de 0,521 en hombres y de 0,584 en mujeres. Además, en el caso de los hombres aparece un factor que explica un 34,7% de la varianza y en las mujeres un factor que explica un 37,5% de la varianza (Siervo et al., 2005).

Cambios en la conducta alimentaria durante la pandemia: se creó un instrumento adhoc para analizar los cambios provocados en la conducta alimentaria de la muestra ocasionados por la pandemia provocada por la COVID-19. Dicho cuestionario se estableció a través de 6 ítems seleccionados de la encuesta realizada por el proyecto EHLC-COVID19 llevado a cabo en Italia el pasado mes de julio. En concreto, los ítems seleccionados se encontraban conectados con los comportamientos designados como “emotional eating” o “comer emocional”, dichos ítems contaban con una escala de respuesta de Sí/No (Di Renzo, et al., 2020).

## **Procedimiento**

Tras la realización de una búsqueda exhaustiva de las implicaciones generadas por la pandemia provocada por la COVID-19 en la salud mental de la población, se seleccionó la temática abordada en el presente estudio, la conducta alimentaria. Tras seleccionar la temática principal, se realizó una búsqueda de los principales factores de riesgo para desarrollar un trastorno de la conducta alimentaria, tratando de que también estuvieran relacionados con la situación actual en la que se convive, para finalmente trabajar con las variables, redes sociales, imagen corporal y miedo a la evaluación negativa.

Una vez se contaba con las variables de estudio, se configuró el instrumento para recoger los datos necesarios para iniciar la presente investigación. Este cuestionario se conformó a través de una serie de pruebas previamente validadas para cada una de las variables, entre las que se utilizó en la medida de lo posible versiones breves para que el cuestionario final no tuviera una extensión excesiva.

Para proceder con la difusión del cuestionario, se realizó a través de un formato online, debido a que la situación actual no permite el contacto físico con otras personas para llevar a cabo el pase del cuestionario de forma presencial. Para ello se diseñó dicho cuestionario a través de Google Forms para facilitar su difusión en el formato requerido. La administración de dicho cuestionario se llevó a cabo, una vez se obtuvo la aprobación del comité de ética (Nº:2102191052) a través de las aplicaciones Whatsapp e Instagram, entre los días 1 y 5 de marzo de 2021.

## **Análisis de datos**

Los análisis de datos se realizaron a partir de la versión 27 del programa IBM SPSS Statistics 27. En primer lugar se utilizaron estadísticos descriptivos, incluyendo el cálculo de frecuencias con porcentajes y medias con desviaciones típicas para de esta forma obtener los datos de los descriptivos presentes en la investigación, sexo, edad y nivel académico. También se utilizó el estadístico chi cuadrado para analizar las variables no cuantitativas. Del mismo modo se empleó, la prueba T-student para analizar comparar las variables cuantitativas. Además, se utilizó el estadístico ANOVA para llevar a cabo los análisis restantes con el objetivo de conocer cómo interactuaban las variables estudiadas sobre la variable principal, TCA.

Para obtener los tamaños del efecto, por una parte se utilizó el estadístico V de Cramer para las variables no continuas, con unos puntos de corte comprendidos entre 0,1, tamaño pequeño; 0,3-0,5 tamaño mediano y a partir de 0,5 tamaño grande. En este sentido, también se utilizó eta cuadrado para las variables cuantitativas analizadas mediante ANOVA, considerando un tamaño del efecto de 0,01 pequeño; 0,06, mediano y a partir de 0,14, grande. Además, se empleó el estadístico Delta de Cohen para las variables cuantitativas analizadas mediante T-student, con unos puntos de corte comprendidos entre 0,2, tamaño pequeño; 0,5, tamaño mediano y 0,8, tamaño grande.

Cabe destacar que para todos los análisis realizados durante la presente investigación se trabajó con un nivel de confianza del 95%.

## **Resultados**

### **Características de la muestra**

Se recogieron datos de 312 personas cuyas edades oscilaban entre 18 y 25 años, con una media de 20,89 años (DT=1,713). Las mujeres representaban el 66,8% (n=209) de la muestra. El 82,1% (n=257) estaba representado por estudiantes universitarios.

A través de un primer análisis sobre la prevalencia del TCA en la muestra estudiada, se constató que un 30,7% (n=96), se encontraría en una puntuación por encima o igual a 2 en la herramienta de screening, por lo tanto, podrían estar en riesgo para desarrollar un trastorno de la conducta alimentaria.

## **Diferencias en cuanto al riesgo de TCA en función de variables sociodemográficas**

En lo que respecta al género, se encontraron diferencias estadísticamente significativas ( $p=0,001$ ) entre la variable en cuestión y TCA, obteniendo un tamaño del efecto pequeño ( $\phi=0,217$ ). El 37,8% ( $n=79$ ) de la parte de la muestra perteneciente al grupo Riesgo TCA son mujeres, en contraposición del 16,5% ( $n=17$ ) que son hombres.

Siguiendo la misma línea se encontró que existía una relación estadísticamente significativa ( $p=0,003$ ) entre la edad y la variable principal, TCA, mostrando un tamaño del efecto pequeño ( $\delta=0,386$ ). La parte de la muestra perteneciente a Riesgo TCA exponía una media de edad de 20,45 ( $DT=1,81$ ), es decir, una edad menor, que la muestra no en Riesgo, con una media de 21,10 ( $DT=1,64$ ).

## **Diferencias en el uso de redes sociales, el miedo a la evaluación negativa y la imagen corporal percibida en función del riesgo de TCA y el sexo**

En primer lugar, se obtuvo una relación estadísticamente significativa ( $p<0,05$ ) entre la imagen corporal percibida tanto por parte del sexo como del TCA. En cuanto al sexo, las mujeres presentaban una peor imagen corporal percibida. Además, por parte de la variable TCA, la puntuación en imagen corporal percibida era mayor en las personas que se encontraban en riesgo a desarrollar un TCA, mostrando una peor imagen corporal. El tamaño del efecto de estas diferencias era pequeño en lo que respecta al sexo ( $\eta^2=0,017$ ) y grande por lo que respecta al TCA ( $\eta^2=0,308$ ) (Véase Tabla 1).

En segundo lugar, en cuanto a la variable miedo a la evaluación negativa, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres, pero sí entre aquellas personas con riesgo de TCA y las que no se encontraban en riesgo. En este sentido, la parte de la muestra conformada por personas que se encontraban en riesgo a desarrollar un TCA presentaba mayores puntuaciones, mostrando mayor miedo a la evaluación negativa, obteniendo un tamaño del efecto grande ( $\eta^2=0,115$ ) (Véase Tabla 1).

Finalmente, no se encontró una asociación estadísticamente significativa ( $p>0,05$ ) ni por parte del sexo ni del TCA en cuanto al uso de redes sociales (Véase Tabla 1).

## Análisis de las puntuaciones en los ítems del cuestionario de uso de redes sociales en función del riesgo de TCA y sexo

En el análisis de las puntuaciones de los ítems del cuestionario de uso de redes sociales, se observaron diferencias estadísticamente significativas ( $p < 0,05$ ) entre los ítems 5 (“Me divierto usando mis redes sociales”) y 8 (“Me siento decepcionado si no puedo utilizar las redes sociales”) y al menos una de las variables estudiadas, sexo o TCA.

Por parte del ítem 5, se observó que era estadísticamente significativo ( $p < 0,05$ ) en cuanto al sexo. Las mujeres presentaban una mayor puntuación frente a los hombres, por lo que éstas se divertían en mayor medida al utilizar las redes sociales, presentando un tamaño del efecto pequeño ( $\eta^2 = 0,025$ ) (Véase *Tabla 1*).

En lo referido al ítem 8, resultó estadísticamente significativo en su comparación con el TCA, en este caso, las personas del grupo en riesgo a desarrollar un TCA obtuvieron una mayor puntuación, se encontraban más decepcionadas si no utilizaban las redes sociales, con un tamaño del efecto pequeño ( $\eta^2 = 0,028$ ) (Véase *Tabla 1*).

**Tabla 1.**

*Resultados análisis estadísticos.*

	TCA		No TCA		Total	F (p)			
	H	M	H	M					
Principales	Media	Media	Media	Media	Media		Sexo	TCA	S*TCA
	(DT)	(DT)	(DT)	(DT)	(DT)				
Uso de redes	29,88	32,03	30,90	30,49	30,82	,92	,08	1,96	
	(1,46)	(,68)	(,65)	(,53)	(,45)	(,339)	(,775)	(,162)	
Imagen corporal	30,94	31,38	16,55	21,01	24,97	5,37	137,10	3,62	
	(1,70)	(,79)	(,76)	(,62)	(,53)	(,021*)	(,000**)	(,058)	
Miedo	38,35	40,79	32,22	33,55	36,23	3,16	39,86	,27	
evaluación	(1,70)	(,79)	(,76)	(,62)	(,53)	(,076)	(,000**)	(,604)	
<b>Redes sociales</b>									
Prefiero	2,59	2,46	2,50	2,25	2,45	1,68	,99	,15	
comunicación	(,24)	(,11)	(,11)	(,09)	(,07)	(,196)	(,322)	(,698)	
mediante redes									
Desconectado	2,53	2,80	2,76	2,80	2,70	,50	,21	,82	

sino las uso	(,27)	(,12)	(,12)	(,12)	(,08)	(,478)	(,647)	(,365)
Parte importante de mis relaciones	3,00	3,28	3,19	3,03	3,12	,15	,04	1,82
Me gustaría que todos las usaran	(,26)	(,12)	(,12)	(,09)	(,08)	(,702)	(,848)	(,178)
Me divierto con las redes	2,24	2,22	2,35	2,28	2,27	,09	,33	,03
Es parte de mi rutina diaria	(,25)	(,11)	(,11)	(,09)	(,08)	(,763)	(,565)	(,865)
No me gusta usar las redes	3,47	4,00	3,78	3,95	3,80	7,85	1,05	2,12
Me siento decepcionado sino las uso	(,20)	(,09)	(,09)	(,07)	(,06)	(,005**)	(,307)	(,146)
Suelo responder al contenido	3,88	4,33	4,16	4,15	4,13	2,96	,17	3,20
Juegan un rol importante en mis relaciones	(,21)	(,10)	(,09)	(,07)	(,06)	(,086)	(,680)	(,074)
	4,12	4,17	3,92	4,08	4,07	,562	1,10	,17
	(,22)	(,10)	(,10)	(,08)	(,07)	(,454)	(,296)	(,684)
	2,65	2,65	2,21	2,15	2,41	,042	8,91	0,39
	(,25)	(,12)	(,11)	(,09)	(,08)	(,837)	(,003**)	(,844)
	2,65	3,03	3,16	3,05	2,97	,86	3,51	2,81
	(,23)	(,11)	(,10)	(,09)	(,07)	(,355)	(,062)	(,094)
	2,77	3,11	2,87	2,83	2,90	1,06	,34	1,70
	(,24)	(,11)	(,11)	(,09)	(,08)	(,305)	(,558)	(,194)

---

Cambios  
alimentación

---

Consuelo mi ansiedad a través de comida	,77	,73	,20	,51	,55	4,10	33,06	6,09
He evitado alimentos cuando experimento ansiedad	(,11)	(,05)	(,05)	(,04)	(,04)	(,044*)	(,000**)	(,014*)
Antes de este periodo estaba en una dieta	,24	,430	,24	,26	,29	2,41	1,37	1,69
He continuado con la dieta	(,11)	(,05)	(,05)	(,04)	(,03)	(,121)	(,243)	(,195)
	,29	,22	,28	,13	,23	3,58	,69	,33
	(,05)	(,05)	(,04)	(,04)	(,03)	(,059)	(,408)	(,564)
	,12	,18	,26	,15	,17	,19	,85	2,12
	(,09)	(,04)	(,04)	(,03)	(,03)	(,667)	(,358)	(,147)

Culpabilidad por la alimentación	,88 (,10)	,98 (,05)	,44 (,05)	,63 (,04)	,73 (,03)	4,86 (,028*)	37,81 (,000**)	,57 (,450)
Comiendo más para sentirte mejor	,71 (,11)	,52 (,05)	,19 (,05)	,31 (,04)	,43 (,03)	,23 (,635)	28,35 (,000**)	5,05 (,025*)

Nota: \* $p < ,05$  / \*\* $p < ,01$

### Análisis cuestionario cambios alimentarios

Tras la realización del análisis en profundidad de los ítems pertenecientes al cuestionario de cambios alimentarios, únicamente tres de los seis ítems resultaron ser estadísticamente significativos.

En este caso, en el ítem 1 (“Cuando has experimentado manifestaciones de ansiedad, ¿te consuelas a través de la comida?”), se obtuvo un efecto de interacción entre las variables sexo y TCA, dicho efecto presentaba un tamaño del efecto pequeño ( $\eta^2=0,019$ ). Tras realizar un análisis de efectos simples, se obtuvo que la relación estadísticamente significativa ( $p < 0,05$ ) se establecía con la variable sexo. En este caso, en el grupo perteneciente a las personas que se encontraban en riesgo de presentar un TCA tanto hombres como mujeres mostraban una media similar en cuanto a sus cambios en la alimentación provocados por la ansiedad, 0,76 (DT=0,44) y 0,73 (DT=0,45), pero en el grupo formado por la muestra que no se encontraba en riesgo de desarrollar un TCA, la media era mayor en las mujeres 0,51 (DT=0,50), es decir, utilizaban la comida para consolarse con mayor frecuencia, frente a los hombres 0,20 (DT=0,40). (Véase Tabla 1) (Véase figura 1).

**Figura 1**

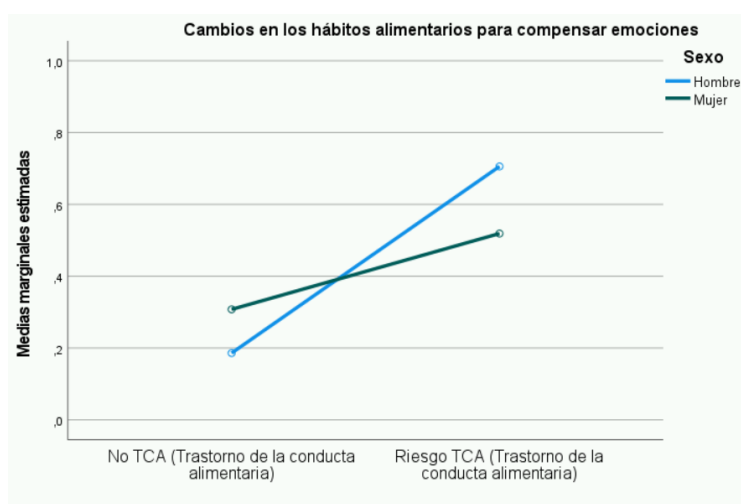


### *Manifestaciones de ansiedad disminuidas a través de comida.*

Siguiendo la misma línea, el ítem 5 (“¿Has tenido sentimientos de culpabilidad debido a tus hábitos alimentarios?”) resultó ser estadísticamente significativo ( $p < 0,05$ ) tanto para el sexo como para la variable TCA. En cuanto al sexo, las mujeres puntuaron en mayor medida, mostrando mayores sentimientos de culpabilidad por sus hábitos alimentarios, a través de un tamaño del efecto pequeño ( $\eta^2 = 0,016$ ). Por otra parte, en cuanto a la variable TCA, la parte de la muestra en riesgo puntuó en mayor medida, presentando mayores sentimientos de culpabilidad en relación a sus hábitos alimentarios, con un tamaño del efecto mediano ( $\eta^2 = 0,109$ ) (Véase *Tabla 1*).

Finalmente, tras analizar el ítem 6 (“¿Has estado comiendo más para sentirte mejor, para reducir las emociones negativas o para aumentar los sentimientos agradables?”) se obtuvo un efecto de interacción, que muestra un tamaño del efecto pequeño ( $\eta^2 = 0,016$ ). Tras la realización de un análisis de efectos simples para detallar el efecto de interacción, se observó que la relación estadísticamente significativa ( $p < 0,05$ ) se establecía con la variable sexo. Por parte de la muestra que no se encontraban en riesgo a desarrollar un TCA, las mujeres mostraban una media mayor 0,31 (DT=0,46) frente a los hombres 0,19 (DT=0,40), presentaban cambios más frecuentes en la alimentación para compensar emociones, pero en la parte de la muestra que se encontraba en riesgo de presentar un TCA, esta relación se invertía, mostrando en los hombres una media mayor 0,71 (DT=0,47), presentaban una mayor frecuencia en cuanto a cambios en la alimentación provocados por emociones, frente a las mujeres 0,52 (DT=0,50) (Véase *Tabla 1*) (Véase *Figura 2*).

**Figura 2**



*Cambios en los hábitos alimentarios para compensar emociones.*



## Discusión

El objetivo del presente estudio fue analizar cómo se han manifestado diversas variables, en concreto, el uso de redes sociales, la imagen corporal y el miedo a la evaluación negativa, durante el período de pandemia provocado por la Covid-19, comprendido entre el 13 de marzo de 2020 hasta la actualidad, en una muestra conformada tanto por mujeres como hombres, en edades comprendidas entre 18 y 25 años.

En primer lugar, los resultados indicaron que ser mujer se asocia significativamente con una mayor vulnerabilidad para desarrollar un trastorno de la conducta alimentaria. Este resultado concuerda con lo propuesto en diversas investigaciones realizadas durante la etapa de pandemia, en las que se corrobora que dicha población, pertenece a uno de los grupos más vulnerables para sufrir los efectos de la COVID-19 (Ozamiz-Etxebarria et al. 2020; Sun et al. 2020; Wang et al. 2020). También, cabe resaltar que los resultados hallados en la presente investigación siguen la misma línea que lo propuesto por otros autores que realizaron estudios analizando el género, obteniendo que las mujeres presentan una mayor prevalencia de comportamientos relacionados con los trastornos de la conducta alimentaria (Yu et al. 2018), o que son un grupo vulnerable a desarrollar un trastorno de la conducta alimentaria (Escolar-Llamazares et al. 2017).

Rodgers et al. (2020) propone que el uso de redes sociales podría estar asociado como factor de riesgo a desarrollar un trastorno de la conducta alimentaria durante el periodo de pandemia, también Vall-Roqué et al. 2021, indica que el aumento del uso de las redes sociales durante la etapa de pandemia podría estar ligado a un aumento del riesgo a desarrollar un trastorno de la conducta alimentaria, datos que no se corroboran con la presente investigación, puesto que en la muestra estudiada no se encontró una asociación significativa entre el uso de redes sociales y la posibilidad de desarrollar un trastorno de la conducta alimentaria. Esta discrepancia en los resultados puede deberse al instrumento de evaluación empleado, debido a que los ítems son muy generales, probablemente realizando la medición con un instrumento que recoja un uso problemático de las redes sociales, sí se encontrarían resultados estadísticamente significativos.

En base a los datos, parece que existe una relación entre la imagen corporal y la posibilidad de desarrollar un trastorno de la conducta alimentaria, ya que se han

hallado relaciones estadísticamente significativas entre ambas variables. Estos resultados concuerdan con lo presentado por Robertson et al. 2021 que manifiesta la implicación de esta variable en el posible desarrollo de un trastorno de la conducta alimentaria. Del mismo modo, Rodgers et al., 2020, muestran que la imagen corporal puede ser un factor importante en el desarrollo de un trastorno de la conducta alimentaria en el momento actual. También cabe destacar, en lo relacionado con dicha variable lo expuesto en los estudios conducidos por Swami et al., 2021 y Czepczor-Bernat et al., 2021, en los que se muestra que se han experimentado modificaciones en la imagen corporal durante el periodo de la pandemia provocada por la COVID-19.

También se han encontrado relaciones estadísticamente significativas entre el miedo a la evaluación negativa y la posibilidad de desarrollar un trastorno de la conducta alimentaria. Estos datos resultan estar en consonancia con otras publicaciones revisadas (Rieger et al., 2010; Trompeter et al., 2018), en las que se señala que el miedo a la evaluación negativa es un factor que puede afectar al desarrollo o al mantenimiento de un trastorno de la conducta alimentaria. Además, los resultados mostrados en la presente investigación se pueden corroborar con lo propuesto por DeBoer, 2013 y Utschig et al., 2010, en cuyas investigaciones proponen que el miedo a la evaluación negativa es un factor que también puede favorecer a la insatisfacción corporal o a desarrollar síntomas relacionados con los trastornos tratados en la presente investigación, los trastornos relacionados con la conducta alimentaria.

También cabe resaltar los hallazgos de diversos artículos realizados durante la pandemia provocada por la Covid-19, en los que se encontraron cambios en los patrones alimentarios de la población general, provocados en este caso por diversas emociones experimentadas, tales como la ansiedad o el estrés (Di Renzo et al. 2020; Mctamney et al. 2020; Ceccheto et al., 2020), resultados coincidentes con los hallados en la presente investigación en los que siguiendo la misma línea se han encontrado relaciones significativas entre cambios provocados en la alimentación producidos por emociones.

Cabe destacar ciertas limitaciones del presente trabajo. En primer lugar, los resultados obtenidos se encuentran limitados debido a las características propias de los estudios transversales. En este caso, si se hubiera seguido una metodología longitudinal, utilizando medidas repetidas, se hubiera podido conocer de manera más profunda la relación entre las variables estudiadas y la posibilidad de desarrollar un trastorno de la conducta alimentaria, pudiendo trabajar con los datos previos a la

pandemia provocada por la COVID-19 y los del momento actual. Por ello de cara a futuras investigaciones, se deberían realizar estudios longitudinales, en los que se aborde de manera más extensa las variables analizadas en el presente trabajo junto con otras variables de interés según lo expuesto por la literatura previa. Entre las variables que se podrían analizar en próximos estudios, cabe resaltar alguna de las propuestas por Rodgers et al. (2020), como pueden ser el estrés y la angustia emocional o el aislamiento social y la soledad.



## Referencias

- American Psychiatric Association (2014). *Manual diagnóstico de los trastornos mentales (DSM-V) 5º Ed.* Editorial médica Panamericana.
- Baiges, M. O., Moreso, J. P., Vergara, N. M., de la Fuente García, M., Solé, A. R. & de Castellarnau, G. R. (2008). Prevalencia de anorexia nerviosa, bulimia nerviosa y otros TCA en adolescentes femeninas de Reus. *Anales de pediatría*, 68, 18-23. <https://doi.org/10.1157/13114466>
- Bartoszek, A., Walkowiak, D., Bartoszek, A. & Kardas, G. (2020). Mental well-being (Depression, loneliness, insomnia, daily life fatigue) during COVID-19 related home-confinement-A study from Poland. *International journal of environmental research and public health*, 17, 1-12. <https://doi.org/10.3390/ijerph17207417>
- Brancaccio, M., Mennitti, C., Gentile, A., Correale, L., Buzzachera, C. F., Ferraris, C. & Scudiero, O. (2021). Effects of the covid-19 pandemic on job activity, dietary behaviours and physical activity habits of university population of Naples, federico ii-Italy. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18,1-14. <https://doi.org/10.3390/ijerph18041502>
- Bravo, M. A., Betanzos, F. G., Navarro, Á. C. & Blázquez, F. P. (2015). Escala de miedo a la evaluación negativa versión breve (BFNE): Propiedades psicométricas en muestras clínicas y de universitarios en México. *Acta Colombiana de Psicología*, 18, 69-77. <http://www.dx.doi.org/10.14718/ACP.2015.18.1.7>
- Brooks, S. K., Webster, R. K., Smith, L. E., Woodland, L., Wessely, S., Greenberg, N. & Rubin, G. J. (2020). The psychological impact of quarantine and how to reduce it: rapid review of the evidence. *The lancet*, 395, 912-920. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30460-8](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30460-8)
- Brown, S., Opitz, M. C., Peebles, A. I., Sharpe, H., Duffy, F. & Newman, E. (2021). A qualitative exploration of the impact of COVID-19 on individuals with eating disorders in the UK. *Appetite*, 156,1-9. <https://doi.org/10.1016/j.appet.2020.104977>
- Cecchetto, C., Aiello, M., Gentili, C., Ionta, S. & Osimo, S. A. (2021). Increased emotional eating during COVID-19 associated with lockdown, psychological and social distress. *Appetite*, 160, 105-122. <https://doi.org/10.1016/j.appet.2021.105122>

- Cellini, N., Canale, N., Mioni, G. & Costa, S. (2020). Changes in sleep pattern, sense of time and digital media use during COVID-19 lockdown in Italy. *Journal of Sleep Research*, 29(4),1-5, Article e13074. <https://doi.org/10.1111/jsr.13074>.
- Cohen, R., Newton-John, T. & Slater, A. (2017). The relationship between Facebook and Instagram appearance-focused activities and body image concerns in young women. *Body image*, 23, 183-187. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2017.10.002>
- Cooper, P., Taylor, M., Cooper, Z. & Fairburn, C. (1987). The development and validation of the Body Satisfaction Questionnaire. *International Journal of Eating Disorders*, 6, 485-494. [https://doi.org/10.1002/1098-108X\(198707\)6:4<485](https://doi.org/10.1002/1098-108X(198707)6:4<485)
- Coulthard, H., Sharps, M., Cunliffe, L., & Van den Tol, A. (2021). Eating in the lockdown during the Covid 19 pandemic; self-reported changes in eating behaviour, and associations with BMI, eating style, coping and health anxiety. *Appetite*, 161,1-10. <https://doi.org/10.1016/j.appet.2020.105082>
- Culbert, K. M., Racine, S. E. & Klump, K. L. (2015). Research Review: What we have learned about the causes of eating disorders—a synthesis of sociocultural, psychological, and biological research. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 56(11), 1141-1164. <https://doi.org/10.1111/jcpp.12441>
- Czepczor-Bernat, K., Swami, V., Modrzejewska, A. & Modrzejewska, J. (2021). COVID-19-Related Stress and Anxiety, Body Mass Index, Eating Disorder Symptomatology, and Body Image in Women from Poland: A Cluster Analysis Approach. *Nutrients*, 13,1-12. <https://doi.org/10.3390/nu13041384>
- Dahlgren, C. L., Wisting, L. & Rø, Ø. (2017). Feeding and eating disorders in the DSM-5 era: A systematic review of prevalence rates in non-clinical male and female samples. *Journal of eating disorders*, 5, 1-10. <https://doi.org/10.1186/s40337-017-0186-7>
- DeBoer, L. B., Medina, J. L., Davis, M. L., Presnell, K. E., Powers, M. B. & Smits, J. A. (2013). Associations between fear of negative evaluation and eating pathology during intervention and 12-month follow-up. *Cognitive Therapy and Research*, 37, 941–952. <https://doi.org/10.1007/s10608-013-9547-y>
- Di Renzo, L., Gualtieri, P., Cinelli, G., Bigioni, G., Soldati, L., Attinà, A. & De Lorenzo, A. (2020). Psychological aspects and eating habits during COVID-19 home confinement: results of EHLC-COVID-19 Italian online survey. *Nutrients*, 12,1-14. <https://doi.org/10.3390/nu12072152>

- Escolar-Llamazares, M. C., Martín, M. Á. M., Alonso, M. Y. G., Gómez, M. B. M., Val, E. M. & Ortega, F. L. (2017). Risk factors of eating disorders in university students: Estimation of vulnerability by sex and age. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 8(2), 105-112. <https://doi.org/10.1016/j.rmta.2017.05.003>
- Fernández, M. A. P., Labrador, F. J. & Raich, R. M. (2007). Prevalence of eating disorders among adolescent and young adult scholastic population in the region of Madrid (Spain). *Journal of psychosomatic research*, 62, 681-690. <https://doi.org/10.1016/j.jpsychores.2006.12.010>
- Fernández-Aranda, F., Casas, M., Claes, L., Bryan, D. C., Favaro, A., Granero, R. & Menchón, J. M. (2020). COVID-19 and implications for eating disorders. *European Eating Disorders Review*, 28, 239–245. <https://doi.org/10.1002/erv.2738>
- Gailledrat, L., Rousselet, M., Venisse, J. L., Lambert, S., Rocher, B., Remaud, M. & Grall-Bronnec, M. (2016). Marked body shape concerns in female patients suffering from eating disorders: Relevance of a clinical sub-group. *PloS one*, 11,1-14, Article e0165232. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0165232>
- Gallego, M. J., Botella, C., Quero, S., Baños, R. & García-Palacios, A. (2007). Propiedades psicométricas de la escala de miedo a la evaluación negativa versión breve (BFNE) en muestra clínica. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 12, 163-176. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.12.num.3.2007.4042>
- García Reyna, N. I. (2004). *Trastornos de la conducta alimentaria en adolescentes de ambos sexos con y sin diabetes mellitus tipo 1*. Universitat Autònoma de Barcelona.
- González-Sanguino, C., Ausín, B., Castellanos, M. Á., Saiz, J., López-Gómez, A., Ugidos, C. & Muñoz, M. (2020). Mental health consequences during the initial stage of the 2020 Coronavirus pandemic (COVID-19) in Spain. *Brain, behavior, and immunity*, 87, 172-176. <https://doi.org/10.1016/j.bbi.2020.05.040>
- Hart, T. A., Mora, D. B., Palyo, S. A., Fresco, D. M., Holle, C. & Heimberg, R. G. (2008). Development and examination of the social appearance anxiety scale. *Assessment*, 15, 48–59. <https://doi.org/10.1177%2F1073191107306673>
- Holland, G. & Tiggemann, M. (2016). A systematic review of the impact of the use of social networking sites on body image and disordered eating outcomes. *Body image*, 17, 100-110. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2016.02.008>

- Holmes, E. A., O'Connor, R. C., Perry, V. H., Tracey, I., Wessely, S., Arseneault, L. & Bullmore, E. (2020). Multidisciplinary research priorities for the COVID-19 pandemic: A call for action for mental health science. *The Lancet Psychiatry*, 7, 547-560. [https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(20\)30168-1](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(20)30168-1)
- Huang, Y., Wang, Y. U., Wang, H., Liu, Z., Yu, X., Yan, J. & Wu, Y. (2019). Prevalence of mental disorders in China: A cross-sectional epidemiological study. *The Lancet Psychiatry*, 6(3), 211-224. [https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(18\)30511-X](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(18)30511-X)
- Jenkins-Guarnieri, M. A., Wright, S. L. & Johnson, B. (2013). Development and validation of a social media use integration scale. *Psychology of popular media culture*, 2, 38-50. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/a0030277>
- Kelly, L., Keaten, J. A. & Millette, D. (2020). Seeking safer spaces: The mitigating impact of young adults' Facebook and Instagram audience expectations and posting type on fear of negative evaluation. *Computers in Human Behavior*, 109,1-7. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106333>
- Leary, M. R. (1983). A brief version of the Fear of Negative Evaluation Scale. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 9, 371-375. <https://doi.org/10.1177%2F0146167283093007>
- Lim, G. Y., Tam, W. W., Lu, Y., Ho, C. S., Zhang, M. W. & Ho, R. C. (2018). Prevalence of depression in the community from 30 countries between 1994 and 2014. *Scientific reports*, 8, 1-10. <https://doi.org/10.1038/s41598-018-21243-x>
- Lima, C.K.T., Carvalho, P.M.D.M., Lima, I.D.A.A.S., Nunes, J.V.A.D.O., Saraiva, J.S., De Souza, R.I., Da Silva, C.G.L. & Neto, M.L.R. (2020). The emotional impact of Coronavirus 2019-nCoV (new Coronavirus disease). *Psychiatry Research*, 287,1-2. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.112915>
- Liu, N., Zhang, F., Wei, C., Jia, Y., Shang, Z., Sun, L., & Liu, W. (2020). Prevalence and predictors of PTSS during COVID-19 outbreak in China hardest-hit areas: Gender differences matter. *Psychiatry research*, 287,1-7. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.112921>
- Marco, J.H.; Perpiña, C. y Botella, C. (2014). Tratamiento de la imagen corporal en los trastornos alimentarios y cambio clínicamente significativo. *Anales de psicología*, 30, 422-430. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.2.151291>

- Maree, T. (2017). The Social Media Use Integration Scale (SMUIS): Towards reliability and validity. *International Journal of Human-Computer Interaction*, 33, 963-972. <https://doi.org/10.1080/10447318.2017.1301041>
- McAtamney, K., Mantzios, M., Egan, H. & Wallis, D. J. (2021). Emotional eating during COVID-19 in the United Kingdom: Exploring the roles of alexithymia and emotion dysregulation. *Appetite*, 161, 105-120. <https://doi.org/10.1016/j.appet.2021.105120>
- Morgan, J. F., Reid, F. & Lacey, J. H. (1999). The SCOFF questionnaire: Assessment of a new screening tool for eating disorders. *Bmj*, 319, 1467-1468. <https://doi.org/10.1136/bmj.319.7223.1467>
- Ozamiz-Etxebarria, N., Dosil-Santamaria, M., Picaza-Gorrochategui, M. & Idoiaga-Mondragon, N. (2020). Stress, anxiety, and depression levels in the initial stage of the COVID-19 outbreak in a population sample in the northern Spain. *Cadernos de saude publica*, 36,1-10. <https://doi.org/10.1590/0102-311X00054020>
- Phillipou, A., Meyer, D., Neill, E., Tan, E. J., Toh, W. L., Van Rheenen, T. E. & Rossell, S. L. (2020). Eating and exercise behaviors in eating disorders and the general population during the COVID-19 pandemic in Australia: Initial results from the COLLATE project. *International Journal of Eating Disorders*, 53, 1158-1165. <https://doi.org/10.1002/eat.23317>
- Raich-Escurcell, R. M. (2010). Imagen corporal. *Conocer y valorar el propio cuerpo*. Madrid: Pirámide.
- Rieger, E., Van Buren, D. J., Bishop, M., Tanofsky-Kraff, M., Welch, R. & Wilfley, D. E. (2010). An eating disorder-specific model of interpersonal psychotherapy (IPTED). Causal pathways and treatment implications. *Clinical Psychology Review*, 30, 400-410. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2010.02.001>
- Robertson, M., Duffy, F., Newman, E., Bravo, C. P., Ates, H. H. & Sharpe, H. (2021). Exploring changes in body image, eating and exercise during the COVID-19 lockdown: A UK survey. *Appetite*, 159,1-6 . <https://doi.org/10.1016/j.appet.2020.105062>
- Rodgers, R. F., Lombardo, C., Cerolini, S., Franko, D. L., Omori, M., Fuller-Tyszkiewicz, M. & Guillaume, S. (2020). The impact of the COVID-19 pandemic on eating disorder risk and symptoms. *International Journal of Eating Disorders*, 53, 1166-1170.
- Ruiz-Lázaro, P. M. (2017). Prevención de los trastornos de la conducta alimentaria y obesidad. En P.M. Ruiz-Lázaro, M. Velilla, E. González, *Buenas prácticas en*



*prevención de trastornos de la conducta alimentaria* (pp. 25-53). Madrid: Ediciones Pirámide.

- Sánchez-Teruel, D., Robles-Bello, M. A. & Valencia-Naranjo, N. (2021). Do psychological strengths protect college students confined by COVID-19 to emotional distress? The role of gender. *Personality and Individual Differences*, 171, 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110507>
- Sherlock, M. & Wagstaff, D. L. (2019). Exploring the relationship between frequency of Instagram use, exposure to idealized images, and psychological well-being in women. *Psychology of Popular Media Culture*, 8(4), 482-490. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/ppm0000182>
- Sidor, A. & Rzymiski, P. (2020). Dietary choices and habits during COVID-19 lockdown: Experience from Poland. *Nutrients*, 12, 1-13. <https://doi.org/10.3390/nu12061657>
- Siervo, M., Boschi, V., Papa, A., Bellini, O. & Falconi, C. (2005). Application of the SCOFF, Eating Attitude Test 26 (EAT 26) and Eating Inventory (TFEQ) Questionnaires in young women seeking diet-therapy. *Eating and Weight Disorders-Studies on Anorexia, Bulimia and Obesity*, 10, 76-82. <https://doi.org/10.1007/BF03327528>
- Sossa Rojas, A. (2011). Análisis desde Michel Foucault referentes al cuerpo, la belleza física y el consumo. *Polis. Revista Latinoamericana*, 28, 559-581.
- Sun, L., Sun, Z., Wu, L., Zhu, Z., Zhang, F., Shang, Z. & Liu, W. (2021). Prevalence and risk factors for acute posttraumatic stress disorder during the COVID-19 outbreak. *Journal of Affective Disorders*, 283, 123-129. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2021.01.050>
- Sun, Y., Lin, S. Y. & Chung, K. K. H. (2020). University Students' Perceived Peer Support and Experienced Depressive Symptoms during the COVID-19 Pandemic: The Mediating Role of Emotional Well-Being. *International journal of environmental research and public health*, 17, 1-13. <https://doi.org/10.3390/ijerph17249308>
- Swami, V., Horne, G. & Furnham, A. (2021). COVID-19-related stress and anxiety are associated with negative body image in adults from the United Kingdom. *Personality and individual differences*, 170, 1-5. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110426>
- Touyz, S., Lacey, H. & Hay, P. (2020). Eating disorders in the time of COVID-19. *Journal of Eating Disorders*, 8, 1-3. <https://doi.org/10.1186/s40337-020-00295-3>

- Trompeter, N., Bussey, K., Hay, P., Mond, J., Murray, S. B., Lonergan, A. & Mitchison, D. (2018). Fear of negative evaluation and weight/shape concerns among adolescents: The moderating effects of gender and weight status. *Journal of youth and adolescence*, 47, 1398-1408. <https://doi.org/10.1007/s10964-018-0872-z>
- Utschig, A. C., Presnell, K., Madeley, M. C. & Smits, J. A. (2010). An investigation of the relationship between fear of negative evaluation and bulimic psychopathology. *Eating Behaviors*, 11, 231–238. <https://doi.org/10.1016/j.eatbeh.2010.05.003>
- Vall-Roqué, H., Andrés, A. & Saldaña, C. (2021). The impact of COVID-19 lockdown on social network sites use, body image disturbances and self-esteem among adolescent and young women. *Progress in Neuro-Psychopharmacology and Biological Psychiatry*, 110, 1-6. <https://doi.org/10.1016/j.pnpbp.2021.110293>
- Wang, C., Pan, R., Wan, X., Tan, Y., Xu, L., Ho, C. S. & Ho, R. C. (2020). Immediate psychological responses and associated factors during the initial stage of the 2019 coronavirus disease (COVID-19) epidemic among the general population in China. *International journal of environmental research and public health*, 17(5),1-25. <https://doi.org/10.3390/ijerph17051729>
- Wang, C., Pan, R., Wan, X., Tan, Y., Xu, L., McIntyre, R. S. & Ho, C. (2020). A longitudinal study on the mental health of general population during the COVID-19 epidemic in China. *Brain, behavior, and immunity*, 87, 40-48. <https://doi.org/10.1016/j.bbi.2020.04.028>
- Watson, D. & Friend, R. (1969). Measurement of social evaluative anxiety. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 33, 448-457. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/h0027806>
- Welch, E., Lagerström, M. & Ghaderi, A. (2012). Body Shape Questionnaire: Psychometric properties of the short version (BSQ-8C) and norms from the general Swedish population. *Body image*, 9, 547-550. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2012.04.009>
- World Health Organisation (WHO). (2020). *Director-General's opening remarks at the media briefing on COVID-19*. WHO. Recuperado el 12 de marzo de 2020 desde <https://www.who.int/dg/speeches/detail/whodirector-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19---11-march-2020>
- Xiong, J., Lipsitz, O., Nasri, F., Lui, L. M., Gill, H., Phan, L. & McIntyre, R. S. (2020). Impact of COVID-19 pandemic on mental health in the general population: A systematic

review. *Journal of affective disorders*, 277, 55-64.  
<https://doi.org/10.1016/j.jad.2020.08.001>

Yu, Z., Indelicato, N. A., Fuglestad, P., Tan, M., Bane, L. & Stice, C. (2018). Sex differences in disordered eating and food addiction among college students. *Appetite*, 129, 12-18.  
<https://doi.org/10.1016/j.appet.2018.06.028>

Zhang, Y. & Ma, Z. F. (2020). Impact of the COVID-19 pandemic on mental health and quality of life among local residents in Liaoning Province, China: A cross-sectional study. *International journal of environmental research and public health*, 17, 1-12.  
<https://doi.org/10.3390/ijerph17072381>

